

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS

VICTORINA BRIDOUX Y MAZZINI, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

**Victorina Bridoux y Mazzini**

**Por Covadonga García Fierro**

**Victorina Bridoux y Mazzini**

(Manchester, 1835 - Santa Cruz de Tenerife, 1862)

**La literatura de Victorina Bridoux y Mazzini se enmarca en el movimiento del romanticismo. Los versos son una exaltación de las emociones, especialmente de la nostalgia, el tiempo lejano, el amor y el sentimiento de comunión con la naturaleza. Para la crítica literaria María Rosa Alonso, se trata de una de las autoras del siglo XIX que merecen no caer en el olvido.**

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS

VICTORINA BRIDOUX Y MAZZINI, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO



## ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS

VICTORINA BRIDOUX Y MAZZINI, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

### ¿Quién es?

Victorina Bridoux y Mazzini nació en Manchester el 9 de abril de 1835. Era hija de Carlos Honoré Bridoux y Lefebre, comerciante al por mayor de París, y de Ángela Mazzini, nacida en Cádiz, poetisa y dramaturga que aportó al teatro romántico español importantes dramas históricos.

Sus progenitores se habían trasladado a Manchester en 1833, pocos días después de haberse casado, a causa de las obligaciones laborales que allí debía desempeñar Carlos Honoré Bridoux. En 1838, cuando Victorina Bridoux contaba solo con tres años, su padre perdió la vida en el transcurso de un negocio que lo había llevado hasta Valparaíso (Chile), circunstancia que obligó a Ángela Mazzini a regresar, en compañía de su hija, a su Andalucía natal, donde sobrevivió impartiendo clases de idiomas, concretamente, de inglés, francés e italiano.

En el Colegio de religiosas irlandesas de Gibraltar, donde su madre era docente, se educó Victorina Bridoux, que enseguida mostró excelentes aptitudes para la música, los idiomas y la literatura. Allí estudió Bridoux hasta los trece años, siempre con salud delicada. Luego volvió a Cádiz, y finalmente viajó junto a su madre a Sevilla y a Santa Cruz de Tenerife, ciudad en la que Ángela Mazzini dio a conocer su trabajo como dramaturga.

En Santa Cruz de Tenerife, ciudad a la que llegó con su madre con apenas veinte años, Victorina Bridoux comenzó a ofrecer funciones benéficas de declamación en el teatro. Podríamos afirmar que el resto de su tiempo lo dedicó a la escritura y, como era costumbre en la época, al matrimonio y a la maternidad. En 1855 se casó con el capitán graduado de infantería Gregorio Domínguez de Castro, con quien tuvo cuatro hijos.

Casi de forma inmediata a su llegada a la isla, la poeta comenzó a publicar textos en *El Noticioso de Canarias*. Con el tiempo, llegaría a publicar composiciones literarias en casi todos los periódicos de la época.

Los restos de Victorina Bridoux y Mazzini descansan en el cementerio capitalino de San Rafael y San Roque, un recinto catalogado como Bien de Interés Cultural (BIC) en 2006 que tan solo abre sus puertas al público una vez al año: el Día de todos los Santos. No obstante, en la lápida no figura su nombre, sino el de su marido.

### Valor y significado de su obra

Poco antes de su fallecimiento a los veintisiete años, víctima de la epidemia de fiebre amarilla que asoló Santa Cruz de Tenerife en 1862, logró dejar lista para su

## ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS

VICTORINA BRIDOUX Y MAZZINI, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

publicación *Lágrimas y flores. Producciones literarias*, en dos volúmenes, que vio la luz un año después de su fallecimiento (Santa Cruz de Tenerife, 1863) como homenaje póstumo por parte de su esposo, quien se encargó de que esta obra se editara. Además, esta publicación apareció con una amplia nota biográfica de su amiga y también novelista Rosa Sinués de Marco, entre otros textos.

Sin embargo, su obra narrativa -un total de tres novelas- no corrió la misma suerte, ya que quedaron inconclusas, si bien es cierto que fueron publicadas por sus herederos. Se trata de las obras tituladas *El bálsamo de las penas* (Madrid, 1863), *Amparo* (Zaragoza, 1890) y *El secreto de la hermosura* (Zaragoza, 1890).

Posiblemente uno de los grandes valores de la obra de Victorina Bridoux y Mazzini reside en que fue la primera escritora en Canarias que logró publicar un libro (si bien este hecho se produjera de forma póstuma). Desde el punto de vista histórico, es la primera mujer en Canarias con un libro editado.

### **Bibliografía**

*Lágrimas y flores. Producciones literarias*. Madrid: Sabina, 1863.

*El bálsamo de las penas*. Madrid: F. Escámez, 1863.

*Amparo*. Zaragoza: Casañal y C.<sup>a</sup>, 1890.

*El secreto de la hermosura*. Zaragoza: Casañal y C.<sup>a</sup>, 1890.

### **Bibliografía pasiva**

Alonso, M. R. (1940). *En Tenerife, una poetisa. Victorina Bridoux y Mazzini*. Tenerife: Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.

Padrón Acosta, S. (1966). *Poetas canarios de los siglos XIX y XX*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife.

Simón Palmer, C. (1991). *Escritoras españolas del siglo XIX*. Madrid: Castalia.

### **Selección de textos**

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS

VICTORINA BRIDOUX Y MAZZINI, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

Y siempre, siempre aquí, llevo esculpida  
la extraña nota de misterios llena  
¡formando parte de mi misma vida!  
¡formando parte de mi misma pena!

Por eso cuando exhalo mi lamento,  
o cuando pulso mi doliente lira,  
hay dos ecos de amor en un acento  
y dos suspiros si mi amor suspira.

¿Será el presagio de temprana muerte?  
¿Será el sollozo de mi triste anhelo?  
¿Será anatema de contraria suerte?  
¿Será la voz que me reclama al Cielo?

Definirlo no sé, sólo comprendo  
que mi existencia su misterio adora,  
que me asombra esa voz que yo no entiendo  
y el alma mía de tristeza llora.

Enero, 1862.

*¡Quiero partir!*

Yo siento un malestar indefinible,  
el aire que respiro me sofoca...  
¡Hay una cuerda al corazón sensible,

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS

VICTORINA BRIDOUX Y MAZZINI, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

y al sentirla vibrar me vuelvo loca!

Es un anhelo sin color, sin nombre,  
Es la vana inquietud de un pensamiento;  
mas comprender jamás pudiera el hombre  
toda la angustia que en mi pecho siento.

Al contemplar el mar, que gime en calma,  
tiendo mis brazos con dolor profundo,  
¡y se desmaya de pesar el alma  
por buscar algo que perdió en el mundo!

¡Yo quisiera volar, volar ligera!,  
dejar montes atrás, islas, vergeles,  
y divisar lejana otra ribera,  
cual blondo canastillo de claveles...

Y gritar desde el mar: ¡oh, patria mía!  
¡Bella sirena de nevado manto,  
náyade de sin par melancolía,  
oh, Cádiz de mi amor, oye mi canto!

A ti se tornan mis cansados ojos,  
a ti se marcha mi fugaz suspiro,  
por ti lamento sin cesar enojos,  
por volverte a mirar, triste deliro.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS

VICTORINA BRIDOUX Y MAZZINI, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

Y es preciso partir, es necesario:  
el viajero retorna a sus lugares;  
el peregrino busca el santuario  
y yo por verte cruzaré los mares.

Yo, cual las aves de sentido canto,  
he llorado al cantar males de ausencia,  
y al derramar mi dolorido llanto,  
sentí debilitarse mi existencia...

Mas ya cantar no sé; la golondrina  
quiere tornar a su lejano nido,  
y el ave, que viajaba peregrina,  
quiere buscar lo que miró perdido...

¡Dejadme, por favor, harto he cantado!  
¡Basta de flores, de ilusión, de galas!;  
mi canto en estos montes he grabado,  
¡dejadme entonces desplegar mis alas!

Agosto, 1862.